

CONCLUSION DE INFORME ANUAL DE AMNISTIA INTERNACIONAL:

Globalización Trae Aumento en Abusos a DD.HH.

- Según la entidad, la difusión de la economía de libre mercado ha significado un crecimiento de las desigualdades.

LONDRES.— La globalización ha traído consigo una enorme expansión económica, pero también un aumento de la pobreza y, con ella, una escalada en las violaciones de los derechos humanos, según denuncia el informe anual de Amnistía Internacional (AI).

La organización humanitaria, cuyo informe de este año se ocupa de la situación de los derechos humanos en 149 países, destaca que la globalización no es una excusa para que los estados eludan su responsabilidad en este ámbito.

“La globalización —es decir, la difusión de la economía de libre mercado y el cambio tecnológico— ha dado lugar a una enorme expansión económica, pero ha venido acompañada por la deuda, la pobreza y unas desigualdades cada vez más acusadas”, sostiene AI.

“Muchos estados afirman que se han visto obligados a adoptar una política económica que mina los derechos sociales, económicos y culturales. Pero ésta es una afirmación falsa, porque los gobiernos tienen poder para defender a sus ciudadanos frente a las acciones arbitrarias de empresas multinacionales o de la presión de instituciones económicas intergubernamentales”, añade el informe.

Según este documento, cuya difusión coincide con el cuadragésimo aniversario de la fundación de AI, no sólo son los gobiernos o los agentes sociales quienes cometen los atentados contra los derechos humanos en el mundo.

En muchos casos, los responsables son familias de las víctimas, miembros de su comunidad o personas que les dan trabajo. También las milicias paramilitares o grupos armados en general.

El informe, que detalla la situación en el año 2000, afirma que en 61 países se ajustició a personas sin proceso previo y en otros 28 están legalizadas las ejecuciones. La tortura y el maltrato se han registrado en 125 países, en 63 ha habido presos de conciencia y “desapariciones” en al menos 30. Además, se dieron casos de detención y reclusión arbitraria o de detención sin cargos ni juicio en 72 países.

Durante 2000, al menos 1.457 presos fueron ejecutados en 28 países, y 3.058 personas fueron condenadas a muerte en 65 países, mientras que diversos grupos armados cometieron graves abusos contra los derechos humanos, como homicidios deliberados y arbitrarios de civiles, torturas y toma de rehenes en 42 naciones.

PANORAMA REGIONAL

La situación de los derechos humanos en América del Sur es calificada de “preocupante”. En Colombia se han cometido más de 4.000 asesinatos políticos, más de 300 personas “desaparecieron” y 300.000 personas fueron obligadas a abandonar sus hogares.

AI ha registrado tortura y maltrato en Brasil, México, Venezuela, Paraguay y Perú, entre otros países. El informe no sólo denuncia las “horrorosas e inhumanas condiciones carcelarias”, sino “también en las prisiones de alta seguridad de Estados Unidos”. Asimismo critica que en esta nación se apliquen penas capital a personas discapacitadas siquicas o que cometieron el delito cuando eran menores de edad.

La organización destaca que en Medio Oriente y en África se han dado “las peores violaciones de los derechos humanos”. Más de 350 palestinos han muerto por “la violencia excesiva de las armas empleada por las fuerzas de seguridad de Israel”.

Por otra parte, en Asia, la “creciente intolerancia” con respecto a minorías religiosas o étnicas han conducido a un aumento de las violaciones de los derechos humanos. En China, los militantes de los deno-



Amnistía Internacional también celebró ayer su aniversario número 40. En la ceremonia (foto), se conmemoró a personas desaparecidas o muertas por violaciones a sus derechos fundamentales.

minados movimientos “enemigos del Estado” han sido torturados. Además, las “ejecuciones multitudinarias” siguen al orden del día.

El ejército de Myanmar continúa ultimando civiles en las operaciones contra “rebeldes”. En Filipinas, la gran ofensiva militar contra los separatistas en la región de Mindanao ha causado el desplazamiento de más de 400.000

civiles.

En lo concerniente a Europa, la tortura y los abusos por parte de la policía constituyen la mayor parte de las violaciones de los derechos humanos registradas.

“Los Gobiernos han adoptado, la retórica de los derechos humanos, pero muy pocos la han convertido en realidad”, subraya.

“Los Gobiernos tienen mu-

chas posibles vías de actuación. Pueden garantizar que los trabajadores estén protegidos de las peores formas de explotación. Pueden combatir la impunidad y dejar de atacar a los activistas de derechos humanos. Y no sólo pueden, sino que deben cumplir con sus obligaciones en materia de derechos humanos”.

EFE y DPA

El Caso Chileno

Esta realidad, sostiene el organismo, es común a la mayoría de los países de América.

El informe de AI no alcanzó a contener las últimas tragedias ocurridas en las cárceles de San Miguel (diciembre del 2000) e Iquique (mayo del 2001), en las que murió un total de 33 presos.

En medio de la agitación que sacudió a los penales chilenos en diciembre pasado por la primera de las tragedias, la nueva Confraternidad de Familiares y Amigos de Presos Comunes denunció la existencia de malos tratos hacia los reclusos.

Gendarmería aceptó la mediación de la Vicaría de Pastoral Social y firmó un acuerdo para mejorar las condiciones de reclusión que este año ha reflejado algunos avances parciales, aunque las deficiencias más serias y estructurales persisten.

MESA DE DIÁLOGO

Respecto de la Mesa de Diálogo, AI plan-

teó su esperanza de que contribuya a una ampliación de la justicia y no a la impunidad.

Alex Guerra, director ejecutivo de la filial chilena, dijo que no habrá todavía una evaluación de los resultados parciales de la mesa. AI prefiere esperar algo más definitivo, pero sí tiene claro que esa instancia creada para hallar los restos de los detenidos desaparecidos no debe ser un freno para la aplicación de justicia en los atropellos a los derechos humanos.

El informe aborda la formación de la Mesa de Diálogo y también la llegada al país y posterior enjuiciamiento del senador viticultor Augusto Pinochet, aunque de éste también se relata la solicitud de extradición por el caso Prats.

Finalmente, consultado por la reciente derogación de la pena de muerte en Chile —aspecto que motivó a AI a realizar campañas mundiales— Guerra la estimó como un avance significativo, pero lamentó que la condena capital se mantuviera dentro de los estados de guerra.